

## Enrique González Rojo Jr.

Por D B.

A don Enrique González Martínez, el poeta más ilustre del continente en habla castellana, no sólo le resultó poeta su hijo, que dejó un nombre prestigiado en las letras nacionales, sino que también el nieto — estudiante de 17 años— está despuntando como poeta. Hace dos semanas, en el magazine dominical de "El Universal", aparecieron las primeras producciones de González Rojo Jr., y causaron alboroto. Escritores y críticos convienen en que se trata de una revelación. Aurelio Manrique Jr. nos decía:

—Es más González Martínez que el propio González Rojo.

La expresión no disgustó al doctor, por más que sostiene que todavía no es tiempo de que el muchacho publique nada, que sería prematuro y que en un caso como este hay que obrar a conciencia. El muchacho lo oyó y cuando le propusimos que nos diera su primer libro, para lanzarlo desde Hermosillo, nos respondió sonriendo:

—Habría que consultar a "mi conciencia"... y señalaba a su notable abuelo.

Se advierte en el mozuelo que tiene un gran talento y que ha heredado mucho del fino espíritu del maravilloso panda que le torció el cuello al cisne. Ojalá que su primer libro saliera de la provincia, aunque no fuese precisamente Hermosillo la ciudad escogida para la primera aparición. Poeta el padre, poeta el abuelo, este hijo y nieto de poetas tiene que ser un poeta también.

González Martínez vive en la Colonia del Valle, de la ciudad de México, en una casa con amplio jardín. Tiene una biblioteca selecta y con él comparten el hogar su hijo Héctor y sus nietos. Este último trece de abril González Martínez cumplió los 75; pero no se le notan cansancio físico ni mental. Ningún decaimiento. Trabaja como siempre. Asiste a reuniones sociales literarias. Pronuncia discursos. Recita sus versos...

Es un grande hombre el abuelo de este oven que empieza a aletear..